

# SIEMPRE ESTUVIERON CERCA

**ILUSTRACIÓN DE KIKI VIALE.** Con la inauguración de la postergada carretera de alta velocidad que las comunica, Córdoba y Rosario vieron achicarse, de algún modo, lo que las separa. Y con la edición de una antología que reúne reconocidos literatos de ambas ciudades –nueve por lado–, la editorial cordobesa Raíz de Dos ayuda a acortar distancias, aunque haciendo hincapié en las respectivas identidades. Para muestra, en estas páginas, tres textos del local Salzano y uno del rosarino Sietecase.

## El lugar donde nacimos

por Daniel Salzano

Y la última oración de la noche / señoras y señores / es para una postal de Sergio Pardi en la que dos palos borrachos / florecidos / se apoderan con modales tropicales del paisaje de la calle Chacabuco.

Adviértase que de Pardi / es la única del lote / que en lugar de permanecer sobre el vidrio de la mesa de luz / está debajo / lo cual quiere decir / que Córdoba se mira pero no se toca. Y es que aquí / no muy lejos de aquí / está el lugar donde nacimos y también aquí / no muy lejos de aquí / está el lugar donde seguramente moriremos.

Aquí aprendimos a cabecear / multiplicar / dividir / aquí vimos a la ballena Moby Dick exhibida bajo el techo de una carpa y mientras el Comet IV se aproximaba trazando en el aire la fina raya de un pijama / recorrimos el camino a Pajas Blancas / en una moto de 98 cilindradas. Aquí tomamos contacto con

los días claros / con los años / con el agua / con los lunes / con el nitrógeno / y el otoño / y el famoso viento del amor / oh cuánto cuánto amore por Castro Barros / por Laprida / por Güemes / y por Patria.

Aquí aprendimos lo que es la sangre / el color amarillo / las fogatas / los higos / las pedradas / la batalla de Oncativo / las Ponce / las hermanas de las Ponce / y el perro de la ta de la Seccional 8<sup>va</sup>.

Oh ciudad / pregunto / mientras me voy desnudando como un niño cada vez más viejo / ¿qué lugar ocupé en tu corazón?

## Cordobés hasta la muerte

por Daniel Salzano

¿Alguna vez hemos hablado de los dones? Si me desabrocho la camisa y te digo escuchá escuchá lo que dice el corazón / ¿tengo el don de la pasión asegurado? Si te digo que la meta de los hombres no es que-

darse a vivir bajo las piedras / ¿tengo el don de la oratoria?

¿Soy un poeta mucho / o poco / donoso / si te digo que nací para robar flores en los jardines de la muerte?

Si afirmo que desde el último peldaño del Coniferal la ciudad se ve luminosamente amada / ¿tengo el don de la perspectiva?

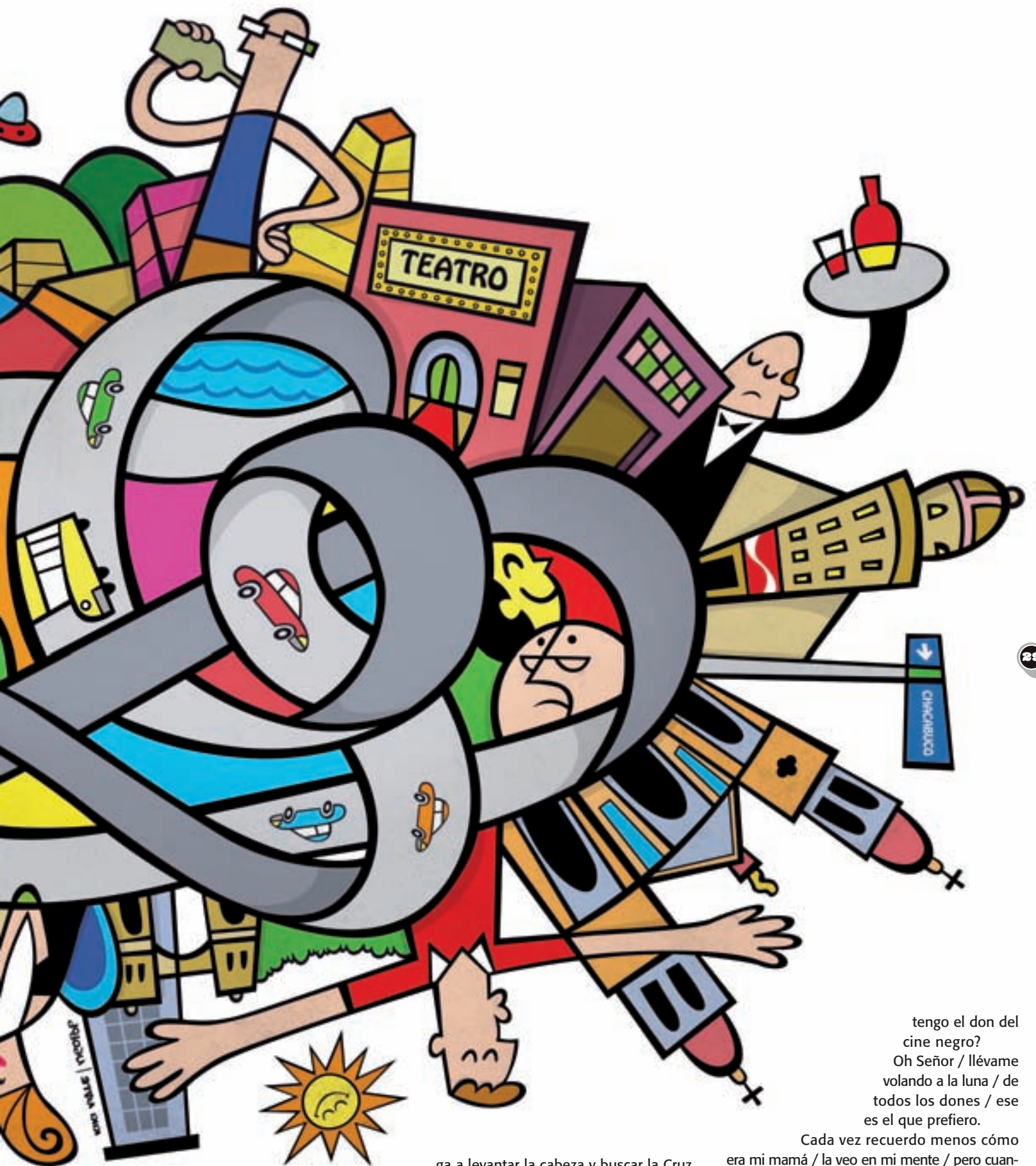
Si pregunto por qué / Dios mío / por qué / nadie me dijo que se podía llorar y escribir al mismo tiempo / ¿tengo el don de la ignorancia?

¿De qué dones andan sobrados los enfermos del Hospital Misericordia cuando se abrazan a la almohada como niños?

¿Qué se hicieron de los dones del último verano?







¿Y de la voz de mi mamá llamándome para hacer los deberes a las seis? / un partidito más, mamá, un partidito más.  
 ¿Son esos los dones de la vida?  
 ¿Caducan los dones como el queso para untar? / ¿Se contraen como las ciruelas? / ¿Se humedecen como la pólvora? / ¿Circulan como gotas por el pelo?  
 ¿De qué don hace gala la noche cuando le obli-

ga a levantar la cabeza y buscar la Cruz del Sur?  
 Me hubiera gustado tener una hija / una nena de esas que salen en las fotos vestidas de rosa y con un gato de color naranja entre los brazos / y como al gato se lo habría regalado yo se llamaría Cervantes / como el cine Cervantes / Mishi mishi, Cervantes / ¿ese es un don? / a que sí. ¿Si bailo sin desplazar el ombligo del centro de gravedad tengo el don del chachachá? / ¿Si consigo prender un fósforo presionando la cabeza entre las uñas

tengo el don del cine negro?  
 Oh Señor / llévame volando a la luna / de todos los dones / ese es el que prefiero.

Cada vez recuerdo menos cómo era mi mamá / la veo en mi mente / pero cuando intento mirarla de cerca, desaparece / lo mismo me pasa con su voz / debe ser por eso que ando sobrado del don de la tristeza. ¿Aquellos dones en que mi hijo y yo recortábamos papeles sobre la mesa de la cocina mientras afuera arreciaba un aguacero, fueron uno, dos, tres o más dones operando al mismo tiempo?  
 ¿El río Suquia marca el fin del don de la calle Tucumán? / ¿El Sorocabana es el don de la calle San Jerónimo? / ¿El del Chateau es una pelota que escribe versos en el aire?



